

Domingo 12 de marzo de 2023
¿Qué debo hacer...?
Parte 18

1). **Hebreos 6:7** *Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; 8 pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.*

Habíamos visto la semana pasada a Orfa y Lot como ejemplos de la imagen dada a través de la tierra que recibe la lluvia que a menudo viene sobre ella desde Hebreos capítulo 6 y cuando alguien escucha la Palabra del Reino en Mateo capítulo 13, ambos proporcionan tipos para el cristiano infiel. Y proporcionan más ejemplos de comer figurativamente del árbol del conocimiento del bien y del mal, de ser sacado de la sabiduría de abajo en lugar de ser entrenado por la sabiduría de arriba.

a). Y mientras pensábamos en nuestra propia situación en relación con esto, habíamos reflexionado sobre cómo esto podría ser posible. Al recibir la lluvia que viene a menudo sobre la tierra, al menos dos veces por semana en un entorno formal para nosotros, ¿ciertamente esto debe resultar en recibir el entrenamiento infantil del Señor y la fecundidad de nuestra parte? Pero la clara enseñanza de las Escrituras es que este no es necesariamente el caso. De hecho, es todo lo contrario, incluso para aquellos de nosotros que estamos sentados aquí esta mañana.

b). Y para dar cuenta de esta posibilidad, habíamos regresado una vez más a la primera generación de Israel que salió de Egipto – **Números 21: 5** *Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. 6 Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel.*

Habíamos visto que Dios les había provisto pan que los sostendría en su viaje, y este pan era simbólico del alimento espiritual que Dios les proporcionó: **1 Corintios 10:3** *y todos comieron el mismo alimento*

espiritual, 4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. 5 Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

Pero desde el principio, la nación fue ambivalente hacia la provisión de Dios, y continuaron llamándola 'maná', literalmente, '¿Qué es?' A pesar de que les habían dicho lo que era. En lugar de recibirlo por lo que era, la provisión de Dios, hicieron comparaciones entre él [la sabiduría de arriba] y lo que comieron en Egipto [sabiduría de abajo] – **Números 11: 5** *Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; 6 y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos.*

Y en sus mentes, determinaron que la dieta egipcia era superior a la dieta de la Teocracia. Y como hemos visto, esto comenzó por no honrar, por no valorar, lo que Dios les había dado.

c). Y también habíamos encontrado un paralelo a esto en el primer advenimiento del Señor.

Juan 6:41 *Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo. 42 Y decían: ¿No es este Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice este: Del cielo he descendido? 43 Jesús respondió y les dijo: No murmuréis entre vosotros. 44 Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. 45 Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí. 46 No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; este ha visto al Padre. 47 De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna. 48 Yo soy el pan de vida. 49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. 50 Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera. 51 Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. 52 Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede este darnos a comer su carne?*

Jesús fue el pan que descendió del cielo a través del cual el pueblo judío podía tener vida para la época, pero la actitud de la nación hacia Él también era de ambivalencia. Hicieron la comparación entre lo que Él ofreció [sabiduría de arriba] y lo que tenían [sabiduría de abajo] y eligieron a César como su rey. Ellos no honraron ni vieron el valor en lo que Dios les estaba dando al enviar a Su Hijo, y tampoco podían, porque su actitud hacia Jesús era exactamente la misma que su actitud hacia las Escrituras del Antiguo Testamento - **Mateo 15:7** *Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: 8 Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí. 9 Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.*

Juan 5:46 *Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. 47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?*

Y a medida que continuamos en Juan capítulo 6, encontramos que incluso los discípulos de Jesús se alejaron de Él y de la verdad que Él encarnó - **Juan 6:53** *Entonces Jesús les dijo: "De cierto os digo que si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. [para la edad] 54 El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida para el siglo, y yo lo resucitaré en el postrer día. 55 Porque mi carne es verdaderamente alimento, y mi sangre es bebida. 56 El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él. 57 Como el Padre viviente me envió, y yo vivo por causa del Padre, así que el que se alimenta de mí vivirá [tendrá vida por el tiempo] por causa de mí. 58 Este es el pan que bajó del cielo, no como vuestros padres comieron el maná, y están muertos. [para el siglo venidero] El que come este pan tendrá vida para el siglo". 59 Estas cosas dijo en la sinagoga mientras enseñaba en Capernaum. 60 Por tanto, muchos de sus discípulos, al oír esto, dijeron: «Este es un dicho difícil; ¿Quién puede entenderlo?" 66 Desde aquel momento muchos de sus discípulos regresaron y no caminaron más con él. 67 Entonces Jesús dijo a los doce: "¿También vosotros queréis irs?" 68 Pero Simón Pedro le respondió: «Señor, ¿a quién iremos? Tienes las palabras de la edad que dura la vida. 69 También hemos llegado a creer y saber que Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente."*

¿Y qué marcó la diferencia entre los discípulos que se alejaron y los que no? La respuesta se ve en v68-69. Aunque los discípulos que se quedaron no entendieron lo que Jesús estaba diciendo, habían llegado a creer y saber que Él es el Cristo, el Hijo del Dios viviente y que Él era el que tenía las palabras de vida para la era venidera. ¿A dónde más podrían ir si deseaban tener esa vida?

d). ¿Y qué hay de los discípulos que se alejaron? No se dice nada. Pero no había ningún lugar a donde ir, excepto volver a la enseñanza leudada de los líderes religiosos de donde habían venido.

e). Y no hace falta decir que podemos encontrar un paralelo a esto con respecto a los cristianos y la Palabra del Reino – **2 Timoteo 4:2** *que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. 3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, 4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.*

En la declaración en v3 podemos encontrar un paralelo con los pepinos, puerros, cebollas y ajos de la primera generación de Israel y los mandamientos de los hombres de la generación viva en el primer advenimiento del Señor. Y podemos llevar lo que vemos en v3 hasta el árbol del conocimiento del bien y del mal en el Jardín. En estos versículos de 2 Timoteo hay una actitud implícita hacia la predicación de la Palabra de Verdad que tiene completa ambivalencia a la gloriosa provisión de Dios. Y en esto podemos ver de nuevo lo que se representa a través de los tipos de Lot, Esaú y Orfa.

f). ¿Y qué hay de nosotros, que hemos sido llamados a salir de Egipto, que durante años comimos pepinos y puerros, y gobernamos nuestras vidas cristianas en torno a los mandamientos de los hombres, y sin saberlo comimos del árbol en medio del Jardín? Bueno, como hemos visto en nuestros ejemplos, es una cuestión de nuestra actitud hacia lo que hemos escuchado posteriormente como la Palabra del Reino nos ha sido predicada – **1 Tesalonicenses 2:13** *Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.*

¿Qué debo hacer..... recibir la Palabra del Reino por lo que es, la PALABRA de DIOS. Palabras de vida, palabras de esperanza. Palabras espirituales por las cuales podemos ser entrenados y a través de las cuales podemos crecer hasta la madurez. Palabras de realidad y palabras de certeza sobre nuestro Rey y Su Reino. Honrarlo y valorarlo como un tesoro incomparable. E incluso si no entendemos a veces y las cosas no parecen tener sentido, no miramos hacia atrás a la levadura ni nos alejamos ofendidos, porque sabemos que en la Palabra de Verdad están las palabras de vida para la época. ¿A dónde más iríamos si deseamos tener esa vida? Recordaremos – **Hebreos 2:1** *Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. 2 Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, 3 ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, 4 testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.*

Hebreos 10:23 *Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. 24 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; 25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.*

Hebreos 12:5 *y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; 6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. 7 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? 8 Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.*

Y como sabemos por los versículos de Hebreos capítulo 6 con los que comenzamos esta mañana, al recibir la 'lluvia', así debemos permitir

nuestra 'cultivación' para que podamos ser fructíferos, y para que podamos abundar en toda buena obra. Y hemos visto en nuestros ejemplos, es una cuestión de nuestra actitud hacia la "lluvia" que recibimos lo que determinará tanto nuestra aceptación del entrenamiento del niño como su resultado. Y con esto en mente, veamos la metáfora de la "lluvia" y veamos cómo se usa para mostrar la conexión inseparable entre la Palabra de Dios, la Palabra de Verdad, y el cumplimiento de Su propósito en otras partes de las Escrituras, para que podamos ser alentados por ella.

2). Comencemos con Israel, la tierra de su llamamiento, la tierra de Canaán, y la lluvia asociada con la realización del propósito de Dios para ellos en esa tierra - **Oseas 6: 1** *Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará. 2 Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él. 3 Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.*

No podemos dejar de ver el vínculo inextricable entre la restauración de Israel en la tierra prometida, al tercer día, durante el Reino Milenial y el regreso de Dios a Su pueblo, prometido en las Escrituras, que se asemeja a la lluvia anterior y posterior - **Hechos 3:19** *Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.*

Y vemos lo mismo otra vez en - **Joel 2:21** *Tierra, no temas; alégrate y gózate, porque Jehová hará grandes cosas. 22 Animales del campo, no temáis; porque los pastos del desierto reverdecen, porque los árboles llevarán su fruto, la higuera y la vid darán sus frutos. 23 Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. 24 Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. 25 Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros. 26 Comeréis hasta saciaros, y alabareis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi*

pueblo avergonzado. 27 Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo, y que yo soy Jehová vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado.

Y de nuevo en la oración de Salomón en - **2 Crónicas 6:24** *Si tu pueblo Israel fuere derrotado delante del enemigo por haber prevaricado contra ti, y se convirtiere, y confesare tu nombre, y rogare delante de ti en esta casa, 25 tú oirás desde los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y les harás volver a la tierra que diste a ellos y a sus padres. 26 Si los cielos se cerraren y no hubiere lluvias, por haber pecado contra ti, si oraren a ti hacia este lugar, y confesaren tu nombre, y se convirtieren de sus pecados, cuando los afligieres, 27 tú los oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, y les enseñarás el buen camino para que anden en él, y darás lluvia sobre tu tierra, que diste por heredad a tu pueblo.*

Podemos ver en nuestros tres ejemplos aquí que la lluvia está íntimamente relacionada con los problemas relacionados con la restauración de Israel a la tierra al comienzo del Reino Milenial; tiene que ver con el regreso de Dios a su pueblo y la bendición y el cumplimiento de las promesas de Dios para ellos, la culminación de sus promesas a Abraham.

a). En la lluvia, podemos ver el regreso de Dios a su pueblo, la bendición prometida para el pueblo, y la bendición prometida para la tierra, la tierra de Canaán, después del arrepentimiento nacional, dentro de la Teocracia, durante el Reino del Milenio .

b). E implícita en la llegada de la lluvia y el regreso de Dios a su pueblo está la promesa de que los corazones del pueblo judío se volverán a sus 'padres', los profetas, las Escrituras del AT – **Malaquías 4:5** *He aquí, yo os envió el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. 6 Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.*

Y para agregar una dimensión adicional a esto vemos en – **Deuteronomio 32: 1** *Escuchad, cielos, y hablaré; Y oiga la tierra los dichos de mi boca. 2 Goteará como la lluvia mi enseñanza; Destilará como el rocío mi*

razonamiento; Como la llovizna sobre la grama, Y como las gotas sobre la hierba.

***Isaías 55:10** Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.*

En Deuteronomio, el Cristo de Dios es visto como la lluvia, lluvia que nutre la hierba tierna y la hierba. Este es el orden que contiene las promesas de Dios con respecto a la herencia, promesas que proporcionan la seguridad absoluta de la esperanza con respecto a lo que está por venir en el futuro. Dada la condición actual de Israel, la promesa de la realización futura de esta esperanza es gloriosa más allá de la creencia. Y la certeza de esto es lo que vemos en Isaías.

c). Y dentro de un contexto del NT, podemos equiparar la lluvia que trae vida con el agua viva de - **Juan 4:10** *Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.*

Luego, para llevar la metáfora de la lluvia al contexto de una iglesia, tenemos esto en :

e). Luego, en el versículo 8, hay un llamado adicional para que tengamos resistencia como el granjero, un largo con un mandato para establecer nuestros corazones como la venida del Señor y nuestra aparición en Su Tribunal está cerca. Este es entonces otro llamado para que seamos firmes e inamovibles, para ser establecidos en y sobre la Palabra de Verdad, para permanecer en Él, a través del entrenamiento infantil del Señor, para que podamos cosechar una cosecha abundante a su debido tiempo.

f). Todo es Milenial en su alcance y lleva consigo la absoluta seguridad de ser realizado, la Palabra de Dios, la Palabra de Verdad, no volverá a Él vacía, sino que cumplirá el propósito para el cual Él la envió. No sólo para nosotros, sino también para su pueblo escogido y también para las naciones gentiles.

3). Ahora sabemos que la fruta debe ser producida, porque es la producción de fruta la que es necesaria si queremos recibir nuestra herencia. Recordaremos que según Mateo 21:43, serán aquellos de la nueva nación, la nueva creación en Cristo, quienes produzcan fruto, la cuarta siembra en la Parábola del Sembrador, a quienes se les dará el Reino de los Cielos. Dar los frutos del Reino entonces y llevar hierbas útiles para aquellos por quienes se cultiva son dos maneras de decir lo mismo.

a). Y en los versículos, leemos de Santiago, podemos ver la conexión entre recibir la lluvia, la producción de frutos, la resistencia y el establecimiento de nuestros corazones. Y en la frase, 'estableced vuestros corazones' tenemos un proceso presente con una consecuencia futura - **Deuteronomio 28:9** *Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos.*

Y aquí, en Deuteronomio, está la conexión inequívoca entre ser establecido y la obediencia fiel al orden de la Verdad. Para Israel, visto en estos versículos, su obediencia fiel está en relación con recibir su herencia en la tierra prometida a Abraham, Isaac y Jacob. Y sino sería diferente, excepto para nosotros nuestra obediencia fiel está en relación con el reino celestial del Reino en lugar de lo terrenal.

b). Y no es sorprendente que esto sea exactamente lo que encontramos en :

Romanos 16:25 *Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, 26 pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe.*

De acuerdo con lo que Pablo llama, "mi evangelio", "y la predicación de Jesucristo", encontramos la revelación del misterio mantenida en secreto desde el principio del mundo. La buena noticia de que Dios llamaría a un pueblo por Su nombre de entre las naciones gentiles para que fueran

coherederos del mismo cuerpo, una Novia para Su Hijo, quien es nombrado el Heredero de todas las cosas.

c). Y esta buena nueva es por la cual podemos ser establecidos, ha sido dada a conocer "a todas las naciones" por las Escrituras proféticas, según el mandamiento del Dios eterno, por una razón claramente especificada, "para la obediencia a la fe" por aquellos que la han recibido, aquellos que son cultivados, aquellos que son entrenados por el Señor. Y notaremos que es la obediencia a "la fe", una frase usada exclusivamente en relación con la Palabra del Reino, a la que se hace referencia.

d). Que la obediencia a la fe que viene de ser establecida debe resultar en la producción de frutos debe ser obvia para nosotros y la conexión de la fe con recibir el orden de la Verdad es bíblicamente evidente:

Romanos 10:17 *Así que la fe es por el oír [cuando alguien escucha la palabra del reino], y el oír, por la palabra de Dios.*

La Palabra de Verdad es Espíritu, así como Dios es Espíritu, y no puede haber nada en él, como no puede haber nada en Dios, que pueda tener alguna conexión con nuestro viejo hombre. Tampoco lo hay, ya que nuestro viejo hombre está inextricablemente conectado a este mundo que está bajo una maldición, y al dios de este mundo que gobierna en esta era. Nuestro viejo hombre está conectado a lo que ya ha sido rechazado, cuyo fin debe ser quemado.

Entonces, si somos fielmente obedientes al orden de la Verdad, la lluvia que a menudo viene sobre la tierra, y somos cultivados por ella. entonces necesariamente seremos guiados por el Espíritu y caminaremos en el Espíritu –

Romanos 8:1 *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.*

Romanos 8:14 *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios.*

Esto es lo mismo que Jesús dijo, como vimos la última vez, en –

Juan 15:1 *Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo*

limpiará, para que lleve más fruto. 3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

El Señor Jesucristo es el Señor que fue hecho carne, y no podemos permanecer en Él sin ser establecidos en Su Palabra. Y sólo de esta manera podemos, a través de la educación infantil del Señor, ser fielmente obedientes y caminar en el Espíritu. Y esto se nos aclara unos versículos más adelante:

Juan 15:8 *En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos. 9 Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. 10 Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.*

Permanecer en Él es guardar Sus mandamientos, ser fielmente obediente y guardar Sus mandamientos es permanecer en Su amor. Y sin guardar Sus mandamientos y permanecer en Su amor no podemos producir fruto. Esto es muy sencillo.

f). Guardar Sus mandamientos, siendo fielmente obediente, es un concepto muy simple de entender, pero se vuelve más difícil en la práctica, debido a nuestra naturaleza pecaminosa siempre presente y las sobras de Laodicea a las que todavía se aferra – **Mateo 16:24** *Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.*

Y aquí nuevamente, en estos versículos familiares, se nos recuerda que guardar Sus mandamientos requiere que nos neguemos a nosotros mismos, requiere que tomemos de nuestra cruz. Y al hacerlo, debemos ser conscientes de reconocer que nuestro viejo hombre permanece crucificado allí. Alinearnos con la Palabra de Verdad de manera consistente. No puede ser otra manera que esta, ya que queda ese conflicto constante entre el hombre de carne y el hombre del espíritu, los

pepinos y el Pan de Vida, Abraham y Lot, Jacob y Esaú, Rut y Orfa, las hierbas y las espinas y los brezos – **Gálatas 5:16** *Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.*

Continuaremos desyerbando nuestro jardín la próxima vez si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.